

Gracias por ser mi novia...
y por convertir mis días
en un lugar más bonito.



Gracias por quedarte,
por elegirme y por hacer
que todo tenga más sentido.



Gracias por tu cariño,
tu paciencia y esa forma
tan tuya de hacerme
sentir en casa.



Gracias por cada risa
que me regalas y por
cada momento
que haces inolvidable.



Gracias por amar incluso las
partes de mí que todavía
estoy aprendiendo a entender.



Gracias por ser mi apoyo cuando
lo necesito y mi paz cuando
el mundo se vuelve ruidoso.



Gracias por caminar conmigo,
por soñar a mi lado y
por construir algo tan nuestro.



Gracias por enseñarme
que el amor se siente bonito
cuando es verdadero.



Gracias por ser mi novia,
mi compañera y mi persona
favorita todos los días.



Y gracias, sobre todo,
por permitirme amarte
como mereces: Sin prisa,
sin miedo y con todo mi corazón.

